

PSICOLOGÍA Y ANTROPOLOGÍA: CULTURA, SALUD Y VIOLENCIA

PSYCHOLOGY AND ANTHROPOLOGY: CULTURE, HEALTH AND VIOLENCE

Coordinadores de la sección temática

Bernardo Adrián Robles Aguirre^a y Anabella Barragán Solís^b

^a Instituto Nacional de Antropología e Historia, Escuela Nacional de Antropología e Historia,
Posgrado en Ciencias Antropológicas. brwrdpiec@gmail.com;

^b Instituto Nacional de Antropología e Historia, Escuela Nacional de Antropología e Historia,
Licenciatura en Antropología. anabsolis@hotmail.com

Estimado lector, en esta ocasión la revista *Estudios de Antropología Biológica* –publicación continua semestral que cuenta con la participación del Instituto de Investigaciones Antropológicas (UNAM), el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) y la Asociación Mexicana de Antropología Biológica (AMAB)– se complace en presentar el número temático *Psicología y antropología: cultura, salud y violencia*, una selección de seis artículos donde se reconoce el interés que ha tenido la antropología física por analizar el comportamiento humano a través de los estudios psicológicos y su estrecha relación con la criminalística.

La sección inicia con el texto de Germán Alvarez Díaz de León “Encuentros fugaces entre antropólogos, psicólogos y criminólogos mexicanos” donde explora momentos y personajes clave en la histórica convergencia disciplinaria entre la antropología, la psicología y la criminología en México, así como su impacto a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, cuyo interés se centró en el estudio del comportamiento humano. Investigadores e intelectuales se dedicaron al análisis del ser humano en su contexto social, profundizando en su mente y su conducta. Cesare Lombroso, Enrico

Ferri, Rafael Garofalo, Rafael de Zayas, Francisco Martínez Baca, Manuel Vergara, Ezequiel Chávez, Franz Boas y Santiago Genovés Tarazaga desempeñaron un papel fundamental en el desarrollo de teorías y metodologías que enriquecieron el entendimiento de la conducta, la moralidad y la delincuencia en México.

La sección temática continúa con la contribución de José Luis Vera Cortés, quien presenta una semblanza de uno de los autores insignia de los estudios sobre el comportamiento en el ámbito antropológico, que en palabras de Álvarez era “luminoso, inteligente y sensible”: “Santiago Genovés: pionero en el estudio del comportamiento en la antropología física mexicana”. Aquí, Vera reconoce un rasgo compartido entre la antropología física mexicana y la antropología mexicana en general: la preocupación por lo local, puesto que, desde sus orígenes, la variabilidad corporal de las diversas poblaciones extintas y presentes marcaron un rasgo distintivo de la práctica antropofísica. Sin embargo, el surgimiento de nuevas temáticas de investigación ha obedecido a las trasformaciones mundiales de la disciplina y al papel de investigadores que han sabido imprimir su sello en los cambios de la antropología en nuestro país. En este contexto, Santiago Genovés, antropólogo hispano-mexicano inició su carrera como investigador abordando temas propios de la antropología física nacional; sin embargo, debido a su formación doctoral en Inglaterra y al auge de los estudios sobre comportamiento, agresividad y violencia, sus investigaciones y sus intereses se fueron transformando hasta convertirlo en uno de los principales pioneros del estudio del comportamiento en México.

El tercer texto corre a cargo de Martha Rebeca Herrera Bautista: “Fragmentos para una historia aún no escrita del cuerpo en la antropología física en la Escuela Nacional de Antropología e Historia”. La autora recapitula un fragmento en el proceso histórico de la antropología física en México, con el fin de dar cuenta de su apertura hacia nuevas perspectivas y formas de abordar nuestro pretendido objeto de estudio, el cuerpo en su complejidad e interacción biopsicoemosociocultural, y que irrumpió en buena medida ante la crítica realizada por un grupo de profesores y alumnos dentro del Seminario de Investigación de Antropología Física (SIAF) en la década de 1970, en el que se cuestionó el quehacer de la disciplina y se planteó la necesidad de configurar un enfoque biosocial, mismo que genera un punto de quiebre en la disciplina, pues gesta condiciones de posibilidad para el desarrollo de investigaciones con nuevos temas, actores,

contextos, abordajes teórico-metodológicos y epistémicos en el estudio de poblaciones con el presente. En la actualidad las líneas de investigación, así como las temáticas, desbordan dicha propuesta, toda vez que dialogan con múltiples disciplinas, configuran perspectivas inter, multi y transdisciplinarias que muestran la vigencia, divergencia y particularidad en la formación de los antropólogos físicos mexicanos egresados de la ENAH durante los últimos treinta años. De ahí la importancia de revisar este proceso a través de dar seguimiento a un conjunto de tesis de grado y posgrado en esa disciplina.

Anabella Barragán Solís y Carla Ailed Almazán Rojas presentan “Representaciones y experiencias de psicólogos: identidad y repercusiones en la salud en el proceso enseñanza-aprendizaje”, donde describen y analizan las experiencias y representaciones de un grupo estudiantil de psicología de una universidad pública en la modalidad de educación abierta acerca de su profesión. El objetivo es conocer los elementos de identidad propios de ésta y de los profesionales mismos, así como las repercusiones en la salud y específicamente en la salud mental durante el proceso de enseñanza-aprendizaje y las prácticas profesionales, que implican el encuentro de frente con personas que requieren atención y cuidado profesional y que, al presentar alteraciones en su emocionalidad, interpelan e impactan a los profesionales en formación, lo cual les ocasiona diversos padecimientos ante los que se establecen estrategias de atención desde la agencia de los participantes, acciones en las que se observa la interrelación de diversos sistemas de salud.

La penúltima contribución, “Más allá del deber: la importancia del cuidado y autocuidado en el ámbito forense”, de Guadalupe Judith Rodríguez Rodríguez, es una invitación a reflexionar sobre la importancia de incorporar prácticas de cuidado y autocuidado entre los profesionales que investigan o laboran ante temas de violencia. Se reconoce la importancia de la salud mental en relación con el desgaste emocional y psicológico que pueden presentar alumnos, docentes y/o especialistas involucrados, en especial, dentro del ámbito forense, el cual ha adquirido relevancia en los últimos años en el quehacer antropológico. Por ello, es necesaria la inclusión de expertos en salud mental y emocional y la promoción de colaboraciones interdisciplinarias que puedan enriquecer la práctica, fomentar el cuidado y coadyuvar al bienestar de los profesionales involucrados en las problemáticas de la violencia.

Por último, Lisset del Rosario Cifuentes Miranda, Paulina Moguel Escobedo y Andrés Méndez Palacios Macedo presentan “Malestar e insatisfacción corporal entre estudiantes de nutrición en Mérida, Yucatán: una aproximación de estudio mixta” donde se describe la percepción de los elementos que contribuyen a la construcción de la imagen corporal para poder detectar la presencia de insatisfacción y malestar respecto a la imagen corporal entre estudiantes de la licenciatura en nutrición, por medio de una investigación mixta compuesta basada en una encuesta aplicada a 60 estudiantes de nutrición y un estudio etnográfico donde participaron seis interlocutores. Los resultados muestran insatisfacción corporal en 17 % y malestar corporal en 75 % de los estudiantes. Se demuestra que la preocupación por la imagen corporal empieza en la adolescencia y persiste en la adultez, influenciada por comentarios externos, interacciones sociales con la familia, los amigos y los medios de comunicación, por lo que la insatisfacción corporal resulta del complejo vínculo entre factores sociales y culturales.

Esta selección de investigaciones originales muestra el entramado interdisciplinario y creativo entre la antropología física y la psicología. A través de estos diálogos, se reconoce la importancia de su colaboración y la forma como han convivido a lo largo de los años. Agradecemos a los autores la invitación a la reflexión y reconocemos que una visión multidisciplinaria y crítica puede acercarnos a esa compleja relación que hace del ser humano un fenómeno biosociocultural, histórico y polifacético. Es además una oportunidad para conjeturar redes interdisciplinares que redunden en el enriquecimiento de la psicología y la antropología a través no sólo de la interacción conceptual, sino en la realidad de las problemáticas actuales.